



Novedades desde Lisboa, julio de 2026



En el nuevo año escolar, en septiembre de 2026, la guardería Casinha Nosa Senhora, ubicada en el edificio del siglo^{XVII} del Convento do Bom Sucesso, en Lisboa, abrirá sus puertas a 36 niños más de hasta 3 años, lo que elevará el total de la guardería a 80 niños. La ampliación se debe a fondos de la UE a través del grupo de financiamiento principal en Lisboa denominado Plan de Recuperación y Resiliencia.

La nueva planta de la guardería, que opera en los terrenos del Convento do Bom Sucesso, se inauguró el 29^{de} junio de 2026.

El 20^{de} julio de 2026 se inauguraron oficialmente las obras de ampliación del Centro Sagrada Família en Algés,

, lo que ofrece espacio para 28 niños más. El presidente de la Fundación, João Sales Luís, afirmó que, si bien estas dos ampliaciones son necesarias, aún

no satisfacen la demanda, ya que hay 200 niños en lista de espera.



costos de
cuidado infantil».

João explica: «Dado que la Fundación tiene un acuerdo con los Servicios Sociales, los 44 niños que actualmente están en Bom Sucesso y los 109 en Algés formarán parte del programa subsidiado. La Fundación espera integrar las nuevas vacantes en un programa estatal que ofrece cuidado infantil gratuito para niños de hasta 3 años. Este programa está diseñado para aliviar las dificultades económicas de los padres y animarlos a reincorporarse al trabajo sin tener que renunciar a un salario para

Si bien aún quedan dificultades burocráticas por superar, el secretario de Estado de Seguridad Social aseguró al presidente de la Fundación, João Sales Luís, que los obstáculos que aún persisten se resolverán para septiembre.

João Sales Luís reconoció que las Hermanas Dominicas, al leer los signos de los tiempos, animaron a los laicos que valoraban la espiritualidad dominicana a continuar la misión educativa de las hermanas y a mantener vivo el espíritu dominicano en la atención pastoral de los estudiantes y en el trabajo realizado en todos sus centros educativos dominicanos.



Con la inauguración de las tres aulas para la guardería «Casinha Nossa Senhora», en Bom Sucesso, y las dos aulas adicionales para el Centro Sagrada Família en Algés, habrá un total de

más de 1000 alumnos: es decir, 750 alumnos en Colegio do Bom Sucesso, 80 niños pequeños en la Casinha Nossa Senhora y 240 niños en el Centro Sagrada Família, con un total de 165 empleados permanentes y voluntarios que colaboran.



João Sales Luís se enorgullece de afirmar que «el proyecto social “Famílias com Alma”, puesto en marcha por las Hermanas Dominicas para los barrios pobres de Algés, es una de las entidades más antiguas que cuenta con un convenio con el Banco de Alimentos. Actualmente se atiende a entre 130 y 140 familias. Se distribuyen 60 comidas al día a familias de bajos recursos, además de canastas semanales, y también se pone a disposición de estas familias». João también destaca que el objetivo principal del Centro de Algés es la capacitación e integración de las personas en el mercado laboral».

Carla Correia, directora del Centro Sagrada Família en Algés, afirma que «invertir en la infancia es mucho más que crear nuevos cupos, nuevas aulas y nuevos edificios. Se



Se trata de invertir en las familias y reducir las desigualdades. La inversión va mucho más allá de aumentar nuestra capacidad. Se trata de estar del lado de las familias más pobres, responder a las necesidades de la comunidad local y garantizar que más niños tengan acceso a una educación de calidad, sin importar su origen. Una comunidad que invierte en sus niños, está invirtiendo en el futuro».

Marie Mc Hugh OP

Discurso pronunciado por Sandra Sobreira, directora de la guardería Casinha Nossa Senhora, en el acto de inauguración de las obras de ampliación el 29^{de junio}.



«Hay días que quedan grabados en la historia de una institución. Este es uno de esos días.

Hoy inauguramos un espacio dedicado a la infancia, a los derechos humanos y a la esperanza.

Distinguidos invitados, familias, colegas, amigos y todos aquellos que comparten este momento especial con nosotros hoy.

Para comprender el verdadero significado de esta inauguración, primero debemos mirar hacia atrás. Casinha de Nossa Senhora se fundó en 1997, atendiendo inicialmente a solo 20 niños en una sección del Convento de Bom Sucesso. Nació de una visión sencilla y profundamente humana: que todo niño merece crecer rodeado de amor, cuidado, respeto y oportunidades para desarrollar alcanzar su máximo potencial.

Esta visión cobró vida día a día gracias a la Comunidad de las Hermanas Dominicadas Irlandesas y, de manera muy especial, a la Hna. Teresa Wade OP y a la Hna. Nuala Mc Kinstry OP, quienes dedicaron años de sus vidas a este proyecto.

Con una presencia discreta, generosa y profundamente comprometida, hicieron de Casinha Nossa Senhora un lugar donde las familias encontraban confianza, donde los niños se sentían amados y donde todos aprendimos que la educación es, ante todo, un acto de amor y servicio.

Incluso después de su regreso a Irlanda en 2016, el legado que dejaron sigue con nosotros: una forma de ser que siempre pone a la persona en el centro y cree que la educación transforma vidas. Es precisamente este legado el que queremos honrar hoy.

La tradición dominicana nos enseña a buscar la Verdad a través del estudio, la reflexión, el diálogo y la construcción de comunidad. También nos enseña que todo ser humano posee una dignidad inviolable y que estamos llamados a cuidarnos unos a otros con compasión, justicia y esperanza. Es precisamente este espíritu el que queremos infundir en estas nuevas aulas.

Cuando pensamos en una guardería, es fácil pensar en salones de clase, equipo o horarios. Pero una guardería es mucho más que un edificio. Es un lugar donde un niño establece sus primeras relaciones fuera de la familia, donde descubre que el mundo puede ser un espacio seguro, acogedor y lleno de posibilidades.

Los niños pequeños no son simplemente adultos en formación. Son ciudadanos desde su nacimiento, titulares de derechos, personas competentes y curiosas capaces de participar activamente en sus experiencias de vida.

Teresa Vasconcelos, educadora y maestra de varias generaciones de educadores profesionales, nos recuerda que los niños aprenden explorando, observando, comunicándose, jugando,



y al establecer relaciones. Nuestra misión no es solo guiarlos constantemente, sino crear entornos ricos en afecto, confianza y libertad, donde puedan crecer a su propio ritmo y desarrollar todo su potencial.

La educación infantil significa confiar en la capacidad de los niños para tomar las riendas de su propio desarrollo. Significa observarlos, escucharlos y trabajar con ellos para construir una rutina diaria en la que el juego ocupe

un lugar central, porque el juego es la forma más seria, profunda y sencilla de aprender. Por

eso creemos en una guardería donde el cuidado y la educación son inseparables:

«Cuando un abrazo transmite una sensación
de seguridad, una comida fomenta la
independencia,
donde un cuento despierta la imaginación,
el juego genera conocimiento y
escuchar con atención le dice al niño:
“Eres importante. Tu voz importa”.

Por eso también valoramos tanto a los profesionales que trabajan aquí. La calidad de una guardería no se mide únicamente por sus paredes, techos o pisos, sino, sobre todo, por la calidad de las relaciones que se construyen en su interior.

Son los asistentes, los maestros, el cocinero, el personal de limpieza, el personal administrativo, la dirección y todos aquellos que —con una mirada atenta, una palabra amable, un gesto de afecto y un compromiso diario— transforman un espacio físico en un verdadero refugio dedicado a la primera infancia.

Se construye cada día —a través de pequeñas decisiones, el tiempo que dedicamos a escuchar, la paciencia para esperar, la confianza que depositamos en las capacidades de cada niño y el profundo respeto por su ritmo único de crecimiento—.

Hoy, al ampliar nuestra capacidad de 44 a 80 cupos, no solo estamos aumentando nuestro impacto social. Estamos abriendo nuestras puertas a 36 niños más y a sus familias.

Estamos reforzando el compromiso de una comunidad que cree que invertir en la primera infancia es invertir en una sociedad más justa, más humana y más compasiva.

Porque la calidad de una sociedad también se mide por cómo acoge a sus miembros más pequeños.

Que estas nuevas aulas sean un lugar donde cada niño encuentre tiempo para jugar, espacio para descubrir, adultos dispuestos a escuchar y relaciones que les den raíces para crecer y alas para volar.

Y que nunca perdamos la identidad que nos ha traído hasta aquí: un hogar inspirado en los valores dominicos, construido sobre el servicio, la comunidad y la esperanza, donde cada niño es

es recibido no solo como alguien que necesita cuidados, sino como una persona única, capaz, digna e infinitamente valiosa.

Este edificio ha sido renovado. Las aulas son nuevas. Los materiales son nuevos. Pero nuestra misión sigue siendo la misma desde 1997:

«Cuidar a los niños con conocimiento, dedicación y, sobre todo, con mucho amor».

Como equipo comprometido de especialistas en primera infancia, sabemos que ningún niño es demasiado pequeño para ser respetado, escuchado y reconocido en su dignidad. Y es esta convicción la que renovamos hoy como comunidad educativa.

Y tal vez eso es lo que realmente estamos inaugurando hoy:

un compromiso renovado de seguir poniendo a cada niño en el centro de todo lo que hacemos.

Muchas gracias».



Homilía pronunciada por la Hna. Elizabeth Ferguson OP en la celebración eucarística de acción de gracias por todos los logros de Bom Sucesso, que se celebró en la capilla del convento de Bom Sucesso el jueves 16 de julio de 2026.

Acción de gracias.

Cada celebración de la Eucaristía es una acción de gracias. Es una acción de gracias a Dios por la vida que se nos ha dado a través de Jesucristo.

Echamos la vista atrás a lo largo de los años para contemplar los logros de Bom Sucesso. Casi 200 años en el ministerio de la educación, 33 años como Fundación y Centro Sagrada Família, 29 años de la Casinha Nossa Senhora y, tras 3 años de espera, la guardería por fin puede ampliarse.

En nombre de las Hermanas Dominicas de Cabra, expreso nuestra gratitud a todos los presentes, a todos quienes han prestado servicio aquí en el pasado, remontándonos hasta las primeras hermanas que fundaron la comunidad dominicana en 1639.

Nada de esto se habría podido lograr sin la colaboración, sin personas que trabajaran juntas; en otras palabras, sin la comunidad.

Es la vida en comunidad lo que celebramos en la Eucaristía. Leemos en los Evangelios que la gente se reunía alrededor de Jesús, en gran número, en multitudes. Se convirtieron en comunidad con Jesús. Jesús formaba parte de esta comunidad, pero también formaba parte de otra comunidad, la Santísima Trinidad: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Jesús nos abrió esa comunidad y nos invitó a entrar.

En la comunidad de Jesús, no nos limitamos a sentarnos y ser amables unos con otros. La comunidad de Jesús es una comunidad para la misión, para salir y difundir la buena nueva, y esto lo hacemos juntos.

Gracias a esa comunidad que es y que ha sido Bom Sucesso, eso es precisamente lo que ha sucedido. Educación, justicia, cuidado de los más pequeños, de los vulnerables. Cuando la comunidad se reunió con Jesús en la Última Cena, sabemos lo maravilloso que hizo. Partió el pan, lo repartió y dijo: «Este es mi Cuerpo»; y lo mismo con el vino: «Esta es mi Sangre». Toda esta comunidad es mi cuerpo y mi sangre. Ahora bendecida, partida y compartido por todos. Luego dijo: «Hagan esto en memoria mía» —abran sus vidas juntos y compártanlas por el bien de la Buena Nueva; abran sus vidas juntos y compártanlas por la paz y la justicia, y por una relación correcta con Dios, con las personas y con la tierra. Cuando participamos en la Eucaristía y respondemos «Amén» a las palabras «El Cuerpo de Cristo», estamos diciendo «Amén» al reconocer que la comunidad de personas es el cuerpo de Cristo y estamos recibimos a toda la comunidad en nuestros corazones, nuestras mentes, nuestras mismas almas. Estamos diciendo

«Amén» a abrir nuestras vidas y compartirlas al servicio de toda la creación de Dios.

Ese «Amén» no es parte de un ritual rutinario; es una renovación de nuestro compromiso cada vez que recibimos la Sagrada Comunión.

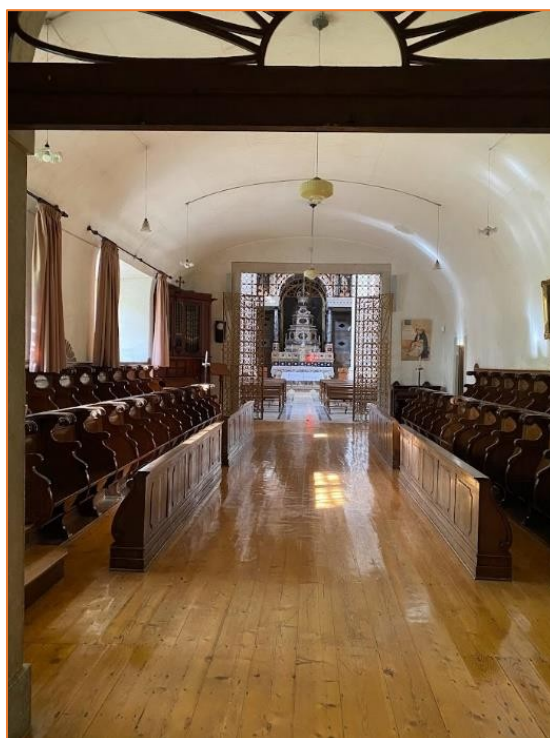
Cada Eucaristía es una celebración de acción de gracias. Y esta noche, en esta Eucaristía, esta gran oración de acción de gracias, estamos agradecidos por la comunidad de Bom Sucesso, por todos los que están aquí y por todos los que nos han precedido, quienes han dedicado sus vidas al servicio de la difusión del Reino de Dios.

Todos los que alguna vez hemos estado involucrados, en cualquier nivel, en la educación, conocemos las exigencias de tiempo y energía. Cuando suena la campana al final de la jornada escolar, quedan varias horas más de trabajo: recopilar lo realizado durante el día y prepararnos para la tarea del mañana. Y sí, en nuestro cansancio, de vez en cuando es fácil sentir que todo esto es una carga.

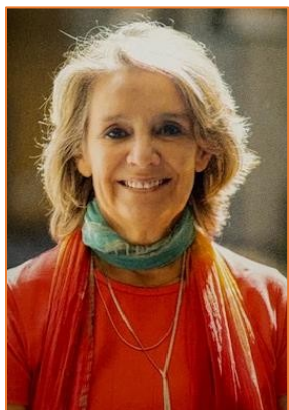
Por eso es importante para nosotros recibir la Comunión. Es verdaderamente alimento para el alma, pues es la renovación de nuestro compromiso de hacer crecer el reino de Dios.

Y nuestra oración de acción de gracias no es tanto «Gracias, Jesús, por venir a mí», sino «Gracias por elegirme para servir, para partir el pan de mi vida en servicio, para recibir a todo tu pueblo con el corazón abierto. Gracias por llamarme a ser parte de tu Cuerpo partido, bendito y compartido, tu Gran Santa Comunión de la Creación. Recordamos que dijiste: “Yo soy el Pan de Vida” y, al participar, nos dices: “Ahora ustedes son el Pan de Vida”. Vayan a nutrir a mi creación hambrienta. Serán reconocidos al partir el pan de su vida».

Elizabeth Ferguson OP



Homenaje a Ana Cristina Mariz Fernandes por Luisa Coutinho



La historia de Ana Cristina Mariz Fernandes comenzó en el Colegio do Bom Sucesso a una edad muy temprana, cuando ingresó por primera vez al colegio como alumna. Años más tarde, el 18^{de} septiembre de 1991, regresó a Bom Sucesso como profesora de Historia y portugués.

El 25^{de} septiembre de 2000, inició una nueva etapa al se unió al Equipo de Liderazgo Pedagógico, junto a la Hna. Michelle Forde OP. Desde entonces, Ana Cristina ha dedicado 25 años de liderazgo, dedicación y compromiso al Colegio, veinticinco años durante los cuales el

colegio ha atravesado tanto aguas tranquilas como tiempos difíciles, siempre guiado por una visión clara y un rumbo firme.

Hoy celebramos ese legado de 25 años: 25 valores, 25 logros

1. **Misión:** 25 años de fidelidad al proyecto educativo dominicano. La misión dominicana ha sido el punto de partida y el hilo conductor de cada decisión. Durante 25 años, la dirección ha mantenido vivo el propósito de educar para la Verdad, la bondad y el desarrollo humano.
2. **Verdad:** Una cultura escolar basada en la honestidad y el rigor académico. La búsqueda de la Verdad ha moldeado tanto el desarrollo académico como el humano de la universidad, fomentando relaciones transparentes y un aprendizaje significativo.
3. **Fe:** Las celebraciones y los momentos espirituales han moldeado a generaciones. La fe se ha vivido en comunidad, a través de gestos sencillos y celebraciones significativas que han unido a estudiantes, familias y maestros en un espíritu compartido.
4. **Oración:** Espacios y momentos dedicados al silencio y la reflexión. En medio del ritmo de las clases y las actividades, siempre ha habido tiempo para hacer una pausa, escuchar y dar cabida a lo que nutre el alma.
5. **Legado:** Preservar y transmitir la herencia irlandesa. El colegio se erige como un testimonio vivo de la colaboración de dos pueblos en la obra de Dios: uno que ofreció apoyo a lo largo de siglos de persecución, y otro que respondió con generosidad a lo largo de generaciones mediante su dedicación a la educación de la juventud portuguesa.
6. **Comunidad:** Un colegio donde todos se sienten parte de una familia. La fortaleza de Bom Sucesso radica en las relaciones que se construyen día a día, a través de la cercanía, el cuidado y la preocupación genuina por los demás.
7. **Individualidad:** Un colegio que recibe a cada estudiante por su nombre y su historia. Aquí, nadie es «solo otro estudiante». Cada niño encuentra un ambiente seguro, atento y profundamente humano.

8. **Servicio:** Proyectos de alcance comunitario que han transformado vidas tanto dentro como fuera de la escuela.
El servicio se ha convertido en una práctica diaria, que enseña que la educación también consiste en cuidar a los demás y al mundo.
9. **Alegría:** Celebraciones, tradiciones y momentos atesorados en nuestra memoria colectiva. La alegría siempre ha sido un signo de comunidad —a través de bailes, obras de teatro, celebraciones y reencuentros—.
10. **Identidad:** Preservar el espíritu dominicano irlandés para las nuevas generaciones. La identidad de la universidad se ha transmitido de manera natural a través de gestos, símbolos y tradiciones que perduran a lo largo del tiempo.
11. **Estudio:** Mejora continua en la enseñanza, el aprendizaje y el rendimiento académico.
El aprendizaje se ha adoptado como un viaje de crecimiento, curiosidad y descubrimiento, siempre guiado por maestros dedicados.
12. **Innovación:** Nuevas metodologías, tecnologías y formas de enseñar. La innovación ha sido una respuesta reflexiva a los desafíos de cada época, preparando a los estudiantes para el futuro.
13. **Creatividad:** Proyectos artísticos, musicales y culturales memorables. La creatividad ha aportado color a la vida escolar, revelando talentos y alentando a cada estudiante a expresarse
se expresen.
14. **Disciplina:** Un ambiente tranquilo y enfocado en el aprendizaje. La disciplina se ha vivido como un camino hacia la libertad y la espontaneidad.
15. **Respeto:** Relaciones sanas entre alumnos y maestros. El respeto ha sido la base de una convivencia armoniosa, donde se valora la dignidad de cada persona.
16. **Solidaridad:** Logros: campañas e iniciativas que contribuyen al bien común. La solidaridad se ha convertido en una acción concreta, enseñando que la escuela es un puente hacia el mundo exterior.
17. **Perseverancia:** Superar desafíos como las obras de construcción, los cambios y la pandemia. Ha habido momentos difíciles, pero la perseverancia mantuvo al Colegio unido, resiliente y lleno de esperanza.
18. **Responsabilidad:** Formar estudiantes independientes y conscientes. La responsabilidad se ha fomentado desde una edad temprana, preparando a cada estudiante para tomar decisiones reflexivas y comprometidas.
19. **Hospitalidad:** Abrir el Colegio a las familias, a los eventos y a las iniciativas comunitarias. El Colegio se ha convertido en un hogar abierto, donde todos son bienvenidos y se les anima a participar.
20. **Justicia y ciudadanía:** Prácticas educativas que promueven la equidad y la inclusión. La justicia y la ciudadanía se han vivido en el día a día, asegurando que cada estudiante encuentre su lugar y sus oportunidades.

21. **Crecimiento:** Expansión física, instalaciones renovadas e infraestructura mejorada. El Colegio ha crecido, se ha transformado y se ha preparado para recibir a nuevas generaciones con condiciones cada vez mejores.
22. **Transformación:** Avances pedagógicos, culturales y organizativos a lo largo de los años. El liderazgo se ha adaptado a los tiempos cambiantes, renovando las prácticas sin perder la esencia del Colegio
23. **Equipo educativo:** Logros: Maestros y personal que han moldeado las vidas de cientos de alumnos. La fortaleza del Colegio radica en las personas que lo construyen cada día con profesionalismo y corazón.
24. **Generaciones:** Alumnos que crecieron aquí regresaron y trajeron a sus propios hijos. El tiempo ha demostrado que el Colégio do Bom Sucesso no es simplemente una escuela, es un lugar que permanece en los corazones de todos nosotros.
25. **Futuro:** Una universidad preparada para los próximos 25 años. El legado que se ha construido abre el camino hacia un futuro sólido, sustentado en los valores sobre los que se fundó la universidad.

En nombre de todos los que hoy nos reunimos aquí, les expresamos nuestro más sincero agradecimiento. Gracias por su dedicación, su generosidad y la fuerza serena con la que siguen guiando a esta comunidad educativa.

Gracias por ser un refugio seguro para tantas personas, por la confianza que inspiran, por su capacidad para encontrar oportunidades en cada desafío y por el optimismo con el que reciben cada nuevo día.